

# La Iglesia y los pobres: lectura de "Dilexi Te" desde la dimensión social

Dr. Alirio Raigozo

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

## Introducción

La Exhortación Apostólica *Dilexi Te* del Papa León XIV representa un grito profético en medio de un mundo donde la indiferencia se ha normalizado.

Este documento, completado por el Papa León XIV a partir del proyecto iniciado por el Papa Francisco, no es simplemente un texto más del magisterio social. Es una convocatoria urgente para recordarnos que la Iglesia o es de los pobres, o no es Iglesia de Cristo.

## 1. ¿Qué sucedería si la Iglesia se olvida de los pobres?

Si la Iglesia olvidara a los pobres, experimentaría una crisis de identidad radical. Así lo afirma el documento: "La Iglesia sólo será plenamente esposa del Señor cuando sea también hermana de los pobres" (DT n. 58). La preocupación y solicitud de la Iglesia por los pobres no es una opción pastoral entre otras, sino del núcleo mismo de la fe cristiana y un criterio transversal en la vida de la iglesia y en su praxis pastoral.



Tomado de: <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/dublin-ireland-february-11-2019-bronze-1428203216?trackingId=080361ad-db9a-41b7-9b86-bb1ecbd1db7a>

El olvido de los pobres significaría:

a) **Una traición al Evangelio mismo:** Jesús inauguró su ministerio proclamando que los pobres son destinatarios privilegiados de la misión que el Padre Dios le ha encomendado: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres" (Lc 4,18). Olvidar a los pobres sería olvidar la misión central de Cristo.

b) **La pérdida de credibilidad profética:** El documento es contundente: "Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución" (DT n. 113). Una Iglesia indiferente termina siendo irrelevante. Esto nos recuerda que la Iglesia no es un fin en sí misma, no existe para cuidarse y protegerse, sino para ser signo del Reino del cual es servidora.

c) **La mundanización espiritual:** Cuando la Iglesia se desconecta de los pobres, fácilmente cae en la lógica del poder, del prestigio y de la acumulación. Si la Iglesia se desconecta de los pobres pierde su foco, termina "sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos" (DT n. 113). De esta mundanidad espiritual nos habló repetidas veces el Papa Francisco y el Papa León XIV retoma esta línea de reflexión para ponernos en guardia ante los riesgos de una vida

cristiana superficial, tendiente a la comodidad e incapaz de compromiso.

El documento plantea una identificación teológica radical: “Los pobres para los cristianos no son una categoría sociológica, sino la misma carne de Cristo” (DT n. 110). Esta no es una retórica piadosa, sino cristología concreta. Insisto en esta idea porque este es uno de los fundamentos teológicos clave de la Opción Preferencial por los Pobres: El amor de Dios revelado en Cristo capaz de transformar al ser humano y de movilizarlo a un compromiso transformador de relaciones y estructuras, pero no como un simple proyecto político o social, sino como un acontecimiento salvador. San Juan Crisóstomo lo expresó con claridad: “¿De qué serviría adornar la mesa de Cristo con vasos de oro, si Él muere de hambre en la persona de los pobres?” (DT n. 41).

Olvidar a los pobres es, literalmente, olvidar a Cristo. Es ignorar sus propias palabras: “Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo” (Mt 25,40). La parábola del juicio final no es una exhortación moral, sino “el protocolo sobre el cual seremos juzgados” (DT n. 28). Y la tarea permanece abierta durante toda la vida. En este sentido, las palabras de Jesús siempre resonarán y nos cuestionarán: “A los pobres siempre los tendrán entre Ustedes” (Mc 14,7; Jn 12,8)

En todo caso, siempre existe el riesgo de que la Iglesia se convierta en club social o en una secta de pretendidos ‘perfectos’, pero si esto sucede la Iglesia deja de ser Iglesia. Esto no es lo que Dios quiere de la Iglesia ni para la Iglesia.

Una Iglesia sin los pobres se convertiría en lo que el documento critica severamente: “A veces se percibe en algunos movimientos o grupos cristianos la carencia o incluso la ausencia del compromiso por el bien común de la sociedad” (DT n. 112). Se transformaría

en un espacio de confort para clases medias y altas, donde “preferimos círculos sociales que nos tranquilizan o buscamos privilegios que nos acomodan” (DT n. 114).

Lo cierto es que esta Iglesia desconectada de los pobres terminaría legitimando sistemas injustos y perdiendo una de sus tareas fundamentales: ejercer su función profética en la historia. Como advierte el documento citando una instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe: “A los defensores de ‘la ortodoxia’, se dirige a veces el reproche de pasividad, de indulgencia o de complicidad culpables respecto a situaciones de injusticia intolerables” (DT n. 98).

## 2. ¿Qué aporta Dilexi Te al pensamiento social de la Iglesia?

Esta es una pregunta compleja. Simplemente señalaré algunos aspectos sin de ser exhaustivo:

### a) Una fundamentación teológica robusta

El primer gran aporte es la solidez de su fundamentación trinitaria y cristológica. No presenta la opción por los pobres simplemente como una estrategia pastoral o como una opción altruista, sino como expresión del ser de Dios:

- **Dimensión trinitaria:** “Dios mismo opta por los pobres: ‘He visto la opresión de mi pueblo... he oído sus gritos... he bajado a liberarlos’ (Ex 3,7-8)” (DT n. 8).
- **Dimensión cristológica:** “Cristo no solo anuncia la buena noticia a los pobres, sino que se identifica con ellos sacramentalmente: ‘Los pobres son presencia real de Cristo en la historia’” (DT n. 5).
- **Dimensión eclesiológica:** La Iglesia encuentra su identidad más auténtica en su

relación con los pobres, porque en ellos encuentra a su Señor.

## b) Nuevas categorías conceptuales

El documento enriquece el corpus de la Doctrina Social de la Iglesia con conceptos renovados:

- **Los pobres como sujetos, no objetos:** Supera el paternalismo tradicional afirmando que los pobres son “sujetos de una inteligencia específica, indispensable para la Iglesia y la humanidad” (DT n. 82). No son receptores pasivos de ayuda, sino agentes activos de transformación. Estos tres elementos son sumamente importantes.
- **Epistemología desde los márgenes:** El documento pone de relieve una preocupación: ¿Desde dónde estamos viendo la realidad? ¿Desde dónde la estamos interpretando? ¿En dónde nos situamos para verla y/o para dejarnos afectar por ella? Y nos hace una propuesta: “La realidad se ve mejor desde los márgenes” (DT n. 82). Los pobres tienen una comprensión privilegiada de la realidad que la sociedad y la Iglesia necesitan escuchar. Como decía la Iglesia latinoamericana: “los pobres nos evangelizan”<sup>1</sup>.
- **Estructuras de pecado y alienación social:** Profundiza cómo “el pecado social toma la forma de 'estructura de pecado' en la sociedad, que muchas veces se inserta en una mentalidad dominante que considera normal o racional lo que no es más que egoísmo e indiferencia” (DT n. 93).
- **Integración ecología-pobreza:** Establece vínculos explícitos entre el problema ecológico y el problema social: “El deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta” (DT n. 96).

- **Solidaridad como lucha:** No se trata de calentar en los cristianos una especie de sentimiento compasivo, sino de que el proceso de conversión lleve a un real compromiso (personal y colectivo) con los pobres: “luchar contra las causas estructurales de la pobreza, enfrentar los destructores efectos del imperio del dinero” (DT n. 81).

## c) Recuperación histórica sistemática

En el capítulo cuarto el Papa León realiza un recorrido magistral desde la *Rerum Novarum* hasta el presente, mostrando, por un lado, la evolución del Pensamiento Social de la Iglesia, y, por otro, subrayando que la opción por los pobres no es una invención moderna, sino una constante espiritual, teológica e histórica en la vida de la Iglesia.

En su reflexión pone el acento en los grandes hitos del Pensamiento Social de la Iglesia y en la conexión de la Iglesia con la historia humana. Por ejemplo, Conecta:

- León XIII y **la cuestión obrera**
- San Juan XXIII y **la justicia mundial**
- Vaticano II y **el destino universal de los bienes**
- San Pablo VI como **"abogado de los pueblos pobres"**
- San Juan Pablo II consolidando **la opción preferencial por los pobres**
- Benedicto XVI y la **dimensión política del amor**
- Francisco criticando **la "dictadura económica"**

## d) Crítica profética actualizada

Mantiene la línea crítica hacia sistemas económicos generadores de exclusión, denunciando:

- La dictadura económica que niega el control de los Estados sobre el mercado;
- El modelo exitista y privatista que no invierte en los débiles;

- Las ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados;
- La cultura del descarte que deshumaniza y excluye;
- El descuido respecto de la creación.

### 3. ¿Qué quiere decir el Papa León XIV cuando afirma que la realidad se ve mejor desde las márgenes?

Lo primero que quiero subrayar al respecto es que la expresión 'márgenes' está íntimamente vinculada a la idea de 'periferias' del Papa Francisco. El Papa argentino nos invitaba a los cristianos a ver la realidad desde las 'periferias existenciales' e ir a ellas.

Cuando el Papa León XIV (continuando el pensamiento de Francisco) afirma que la realidad se ve mejor desde los márgenes (DT n. 82), no está haciendo una declaración romántica ni populista. Está proponiendo una revolución epistemológica: un cambio radical en cómo conocemos, comprendemos e interpretamos la realidad.

Por ello, debemos preguntarnos: ¿Qué significa "ver desde los márgenes"?

#### a) No es turismo de pobreza

Primero, aclaremos lo que NO significa:

- No es hacer "visitas" ocasionales a barrios pobres para sentirse bien;
- No es el paternalismo de quien "baja" a ayudar y luego regresa a su zona de confort;
- No es romantizar la pobreza como si fuera bella o deseable;
- No es negar la propia perspectiva para adoptar artificialmente otra.

#### b) Es un cambio de posición existencial

Ver desde los márgenes significa:

- **Situarse físicamente donde la vida duele:** No se trata de imaginarse cómo es la pobreza, sino de "estar ahí". Como dice *Dilexit Te*: "Sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe" (DT n. 100).
- **Asumir el punto de vista del excluido:** Implica preguntarse: ¿Cómo se ve el sistema de salud desde quien no tiene seguro? ¿Cómo se ve el sistema educativo desde quien no puede pagar la universidad? ¿Cómo se ve la "democracia" desde quien nunca es escuchado y siempre es manipulado por los políticos de turno?
- **Es reconocer que los pobres tienen una inteligencia específica:** El documento es radical en ello: "Los pobres son sujetos de una inteligencia específica, indispensable para la Iglesia y la humanidad" (n. 82). No es que sean "pobrecitos" o unos "tontos" que necesitan de nuestra sabiduría; ellos poseen un saber que nosotros necesitamos.

Lo anterior nos obliga a preguntar ¿Por qué - desde el punto de vista de la fe cristiana - se ve "mejor" desde "las márgenes", desde las "periferias existenciales"? ¿Qué es lo que permite ver el hecho de situarse en las "periferias" o en "los márgenes"?

a) **Porque el centro está ciego:** Esta es la paradoja: quienes viven en el centro (del poder, de la riqueza, del prestigio, de la fama...) parece que sufren de ceguera estructural y de esclerocardía (se vuelven incapaces de sentir). Veamos por qué:

**El privilegio es invisible para quien lo tiene:** Quien nunca ha pasado hambre no percibe la violencia cotidiana del hambre. Quien tiene acceso fácil a la salud no entiende la desesperación de esperar meses por una consulta o de ver cómo su ser querido enfermo se

deteriora sin tener la esperanza de que será atendido. Quien nació con capital económico y social no ve las barreras invisibles que otros enfrentan.

Como dice el documento: “Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente” (DT n. 105).

#### **b) Porque el centro desarrolla mecanismos de negación y de defensa para mantener su comodidad:**

**El sistema se auto-justifica desde arriba:** Desde posiciones de poder, los sistemas parecen funcionar razonablemente bien. “La economía crece”, “hay oportunidades para quien se esfuerza”, “las instituciones funcionan” “Si el pobre es pobre es porque así lo quiere” ... Pero desde abajo se ve la realidad de otra manera: el sistema funciona para algunos a costa de otros.

El documento denuncia esta alienación social que “hace que parezca racional organizar la economía pidiendo sacrificios al pueblo para beneficio de los poderosos” (DT n. 93). Desde el centro, esto parece técnicamente necesario, pero, desde los márgenes, se revela como injusticia estructural.

**Los pobres no tienen el lujo de la ilusión:** Quien vive en los márgenes no puede darse el lujo de creer en teorías que no funcionan. Como señala el documento: “Los pobres lo dejaban todo, no solo por despreciar las riquezas del mundo sino para encontrar, en este despojo radical, al Cristo pobre” (cuando habla de los monjes).

#### **c) Porque en los márgenes y periferias se revelan las contradicciones del sistema**

**Las grietas son visibles:** En los márgenes, en las periferias, se hace evidente lo que el centro oculta:

- La contradicción entre derechos declarados y derechos negados: “Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos” (DT n. 94)
- La brecha entre el discurso oficial y la realidad vivida.
- El costo humano real de políticas que desde arriba parecen “razonables” o “efectos colaterales del progreso”.

**Desde las periferias y los límites se desnuda la violencia oculta:** pregunta el documento: Aca-so “¿Los menos dotados no son personas humanas? ¿Los débiles no tienen nuestra misma dignidad? ¿Los que nacieron con menos posibilidades valen menos como seres humanos?” (DT n. 95). Estas preguntas suenan absurdas desde el centro, pero en los márgenes son experiencias cotidianas: el sistema trata a algunos como si valieran menos.

#### **d) Porque en la periferia y los márgenes está la verdad sobre nosotros mismos**

**Los pobres nos evangelizan:** Esta es una afirmación central de la teología latinoamericana que *Dilexist Te* recupera: “Todos nos dejemos evangelizar por los pobres” (DT n. 102). ¿Qué nos enseñan los pobres? Varias cosas cruciales:

- **Nuestra fragilidad:** “Los pobres, en el silencio de su misma condición, nos colocan frente a la realidad de nuestra debilidad” (DT n. 109). Nos recuerdan que el bienestar es precario, que la salud es frágil, que el éxito es contingente.
- **Nuestra interdependencia:** Los pobres viven en redes de solidaridad porque no tienen alternativa. El documento observa: “viven una constante solidaridad entre parientes y vecinos” (DT n. 100). Nos enseñan que nadie se salva solo.
- **Nuestra dignidad compartida:** En los márgenes se revela que la dignidad huma-

na no depende de lo que uno tiene o produce, sino de algo más fundamental. Los pobres, simplemente por existir, cuestionan nuestras medidas de valor.

Todo lo anterior quiere decir que la “misteriosa sabiduría” de los pobres no es ignorancia sino conocimiento alternativo: El documento habla de “una misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (DT n. 102). ¿Qué significa esto?

- **Que saben sobrevivir con lo mínimo:** Han desarrollado habilidades de resiliencia, creatividad y adaptación que quienes siempre tuvieron recursos no necesitaron desarrollar.
- **Que conocen la solidaridad práctica: No tienen teorías sobre la solidaridad;** la practican diariamente porque de ella depende su supervivencia. Por eso, en el n. 102, el Papa afirma: “Aprendiendo a sobrevivir en medio de las condiciones más difíciles, confiando en Dios con la certeza de que nadie más los toma en serio, ayudándose mutuamente en los momentos más oscuros” (DT n. 102).
- **Que tienen una fe despojada:** Su fe no está mezclada con privilegios ni seguridades mundanas. Por eso el Papa afirma: “Crecidos en la extrema precariedad... confiando en Dios con la certeza de que nadie más los toma en serio” (DT n. 102). Su fe es pura necesidad, no ornamento cultural.
- **Que comprenden el sufrimiento desde dentro:** porque han experimentado en carne propia lo que otros solo conocen teóricamente: el hambre, la exclusión, la enfermedad sin atención, la impotencia ante las injusticias.

Se trata de una sabiduría experiencial y realista. Pero es crucial entender que no se trata de idealizar la pobreza. El documento es cla-

ro: la pobreza es un mal que debe combatirse. Pero precisamente por eso, quienes la sufren tienen un conocimiento privilegiado de:

- Las causas reales (no las teorías) de la pobreza.
- Los mecanismos concretos de exclusión.
- Las soluciones que realmente funcionan vs. las que suenan bien en papel.
- Las prioridades urgentes vs. lo que el centro considera importante.

Como afirma el análisis hecho por el papa León: “Los pobres no están por casualidad o por un ciego y amargo destino” (DT n. 14). Ellos saben mejor que nadie quién y qué los empobreció. Hay pobres porque hay mecanismos y estrategias de empobrecimiento orquestadas ‘desde algún lado’ por ‘actores reales’.

Ahora bien, todo lo dicho hasta aquí sobre las márgenes, las periferias sociales y existenciales, y, la sabiduría de los pobres tiene implicaciones prácticas concretas

### Para la Iglesia

En la pastoral: “Las políticas sociales deben ser ‘con los pobres, de los pobres, no solo hacia los pobres’” (DT n. 81). Esto significa:

- Que los pobres participen en el diseño de programas que los afectan.
- Que sus voces sean escuchadas en los consejos pastorales.
- Que sus experiencias informen la reflexión teológica.
- Que sus líderes sean reconocidos y apoyados.

**En la teología:** El documento cita al cardenal Lercaro: “El misterio de Cristo en la Iglesia es siempre, pero sobre todo hoy, el misterio de Cristo en los pobres” (DT n. 84). Esto implica:

- Que la teología debe hacerse desde y con los pobres, no solo sobre ellos.
- Que las experiencias de las comunidades

pobres son también un 'lugar teológico' privilegiado.

- Que ignorar a los pobres es ignorar una fuente de revelación, pues Dios nos habla a través de ellos.

#### **En la formación de los agentes de pastoral:**

Se necesitan "experiencias de inmersión en realidades de pobreza en toda formación pastoral" y "Fomentar prácticas de solidaridad concreta" (según el análisis).

#### **Para la sociedad**

**En las políticas públicas:** Si los pobres tienen una comprensión privilegiada de la realidad, entonces:

- Las políticas deben diseñarse con ellos, no para ellos.
- Sus organizaciones (movimientos populares) deben tener voz real en las decisiones.
- Los "expertos" deben aprender de la experiencia vivida, no solo de teorías.

El documento es contundente: "Si los políticos y los profesionales no los escuchan, 'la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad'" (DT n. 81).

**En la economía:** Ver desde los márgenes (y desde las periferias) revela:

- Que el "crecimiento" (reducido a su variable económica) no beneficia a todos.
- Que la "eficiencia" tiene costos humanos que, con frecuencia, no se contabilizan, no se tienen en cuenta.
- Que la "libertad de mercado" es libertad para unos pocos (no para todos).
- Que hay sistemas que generan pobreza, no solo la heredan.

**En la educación:** "Los pobres tienen el derecho de vivir el Evangelio, de celebrar y comunicar la fe según los valores presentes en su cultura" (DT n. 100). Esto significa:

- Reconocer la validez de formas de conocimiento no académicas.
- Valorar la "sabiduría popular" como fuente de aprendizaje.
- Democratizar el acceso al saber formal.
- Reconocer que "el saber libera, dignifica y acerca a la verdad" (DT n. 68)

## **4. ¿Qué es lo que nos impide ver a los pobres como sujetos?**

Podemos enumerar varios obstáculos. Destacamos aquí sólo algunos:

### **Prejuicios ideológicos**

El documento identifica varios:

a) **El prejuicio meritocrático:** "La mayor parte de los pobres son pobres porque no han obtenido los 'méritos'. Por eso el Papa afirma "según esa falsa visión de la meritocracia en la que parecería que sólo tienen méritos aquellos que han tenido éxito en la vida" (DT n. 14). Este prejuicio impide ver que el éxito depende enormemente de circunstancias de nacimiento, capital social, redes de contacto, posibilidades de acceso a bienes y servicios, etc.

b) **El prejuicio de la responsabilidad individual:** La idea de que si están pobres es porque no trabajan. Se trata de un reduccionismo para explicar la pobreza. Seguramente habrá casos de este tipo, pero proporcionalmente, en relación con los millones de pobres que existen, son una minoría. La realidad es más compleja y multicausal. El documento responde: "Hay muchos que trabajan desde la mañana hasta la noche, aunque este esfuerzo sólo les sirva para so



Tomado de: <https://www.shutterstock.com/es/image-generated/outdoor-photo-jesus-homeless-cold-rain-2702292973?trackingId=080361ad-db9a-41b7-9b86-bb1ecbd1db7a>

c) Turba, nos cuestiona, nos incomoda, pero nos permite (y hasta nos obliga) a ver, desde otra perspectiva, para captar aquello que cotidianamente no vemos o no queremos ver. Es más fácil quedarse en entornos donde todos piensan similar y donde nuestros privilegios no son cuestionados.

d) **Miedo a perder:** Ver desde los márgenes implica reconocer que nuestro bienestar puede estar construido sobre la exclusión de otros. Y que estos privilegios pueden ser cuestionados. Esto genera resistencia. Este miedo implica el riesgo de descubrir una verdad incómoda sobre nosotros mismos, reconocer que nuestro bienestar, comodidades y oportunidades no son fruto exclusivo del mérito personal, sino que pueden estar edificados sobre sistemas que excluyen, explotan o marginan a otros. Ver desde los pobres significa aceptar que hay una conexión directa entre nuestra abundancia y la carencia ajena, que los privilegios que damos por sentados —acceso a educación, salud, seguridad, influencia— son precisamente lo que a otros les ha sido negado sobrevivir y nunca para mejorar verdaderamente su vida” (DT n. 14).

e) **El prejuicio economicista:** Creer que “las fuerzas invisibles del mercado resuelvan todo” (DT n. 92), que justifica inacción y mantiene privilegios. Este prejuicio consiste en atribuir a las fuerzas invisibles del mercado una capacidad automática y natural para resolver todos los problemas sociales, asumiendo que la economía se autorregula de manera óptima sin intervención. Esta creencia sirve como justificación moral para la inacción política y social: si el mercado (ente con mecanismos propios e invisibles de acción) distribuye recursos eficientemente por sí mismo, cualquier pobreza existente se interpreta como resultado inevitable de la competencia económica o como falta de mérito individual, nunca como fallo estructural del sistema. Con ello se exonera a quienes detentan poder y privilegios de toda responsabilidad frente a la desigualdad, pues presenta el statu quo como producto de leyes económicas naturales e inapelables, ocultando que la pobreza no es un accidente del mercado sino una consecuencia de estructuras injustas que concentran oportunidades y riqueza en pocas manos mientras excluyen sistemáticamente a otros.

### Comodidad y miedo

b) **Preferimos círculos que nos tranquilizan:** El documento critica a quienes “prefieren círculos sociales que nos tranquilizan o buscan privilegios que nos acomodan” (DT n. 114). Es la creación de burbujas sociales. Por eso el documento insiste en la necesidad de salir del centro a las periferias; de las situaciones de comodidad y seguridad a los márgenes...esta salida nos desacomoda, nos perstemáticamente.

Esta toma de conciencia genera una resistencia instintiva porque cuestiona la legitimidad moral de nuestra posición social. Si nuestro bienestar depende de estructuras injustas, entonces mantenerlo tal cual implica perpetuar esa injusticia.

## La distancia física y social

a) **Segregación espacial:** En ciudades cada vez más segregadas, los ricos y pobres literalmente no se encuentran. No comparten espacios, no se ven, no interactúan. La segregación espacial funciona, en realidad, como un sofisticado mecanismo de defensa que permite a los sectores privilegiados invisibilizar la pobreza mediante la separación física y la construcción de lo que algunos llaman 'geografías paralelas' que nunca se cruzan. En las ciudades contemporáneas, barrios cerrados, centros comerciales exclusivos, colegios privados y espacios de recreación diferenciados crean burbujas donde los ricos transitan sin necesidad de confrontar la realidad de la exclusión, evitando el encuentro incómodo con quienes viven en la precariedad. Esta distancia no es accidental sino deliberadamente construida. Los 'muros que se levantan' buscan garantizar que pobres y ricos no compartan el mismo espacio público, eliminando así toda posibilidad de empatía que surge del contacto humano directo. Al no ver, no oír ni interactuar con los pobres, los privilegiados se protegen de la interpelación ética que provoca el rostro concreto del sufrimiento ajeno, y pueden mantener intacta la ficción de que la pobreza es un problema lejano, abstracto y ajeno.

b) **Mediación distorsionada:** Con frecuencia conocemos a los pobres a través de estadísticas, noticias (a menudo negativas), o discursos políticos que los instrumentalizan. No los conocemos como personas con nombres, como personas con historias, luchas, sueños y esperanzas. La mediación distorsionada ocurre cuando nuestro conocimiento de los pobres está completamente filtrado por abstracciones, cifras y narrativas que, aunque puedan ser válidas en su ámbito técnico o informativo, terminan deshumanizando a quienes pretenden describir. Las estadísticas son herramientas legítimas e incluso necesarias para comprender la mag-

nitud y dimensiones de la pobreza, para diseñar políticas públicas informadas y evaluar su impacto; sin embargo, cuando se convierten en el único o principal medio de acercamiento, reducen a las personas a datos abstractos, a porcentajes de pobreza multidimensional o tasas de desempleo que no sangran, no lloran, no tienen rostro. Cuando nuestra visión se reduce a esta mediación nos negamos al encuentro genuino: es más fácil discutir sobre "la población vulnerable" o "los estratos bajos" que sentarse a escuchar la historia concreta de María, mujer cabeza de hogar, que trabaja dos turnos diarios para mantener a sus hijos.

¿Cómo cultivar, entonces la nueva mirada, esta nueva mirada? Reconocer los prejuicios, miedos y mecanismos de defensa que nos impiden ver con claridad el fenómeno de la pobreza y a los pobres en concreto es apenas el primer paso; el verdadero desafío consiste en cultivar activamente una nueva mirada, una forma radicalmente distinta de aproximarnos a quienes viven en situación de exclusión y empobrecimiento.

Esta transformación de la mirada no ocurre espontáneamente: requiere un trabajo deliberado y sostenido que desarticule las mediaciones distorsionadas, que rompa las barreras de la segregación espacial, que venza el miedo a perder privilegios y que sustituya los prejuicios por un encuentro genuino y humanizador.

Cultivar esta nueva mirada implica desaprender lo aprendido, salir de las zonas de confort, exponerse a la interpelación del rostro concreto del otro y disponerse a ser transformados por ese encuentro. A continuación, se presentan algunas pistas para emprender este camino de conversión de la mirada:

### a) **Entrar en un proceso de conversión personal:**

Esto implica:

- Humildad epistemológica para reconocer que no tenemos todas las respuestas, que hay cosas que solo se aprenden desde la experiencia de vulnerabilidad.
- Un ejercicio de desprendimiento y austeridad, como el de los monjes antiguos que "dejaban todo... no solo por despreciar las riquezas del mundo sino para encontrar, en este despojo radical, al Cristo pobre" (DT n. 53).
- Estar dispuestos a que el encuentro con los pobres (en la vida cotidiana y en la práctica pastoral) nos cuestione y nos cambie, no solo a "cambiarlos" a ellos.
- Dedicar tiempo para compartir con ellos, pues si los pobres no están en nuestra agenda vital nunca los veremos, sólo serán número, estadísticas y cuadros. Por ello, en el n. 104 se nos dice: "Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida" (n. 104).

b) **Favorecer las experiencias de inserción:** El documento valora especialmente a "todos los que han escogido vivir entre los pobres; es decir, a aquellos que no van a visitarlos de vez en cuando, sino que viven con ellos y como ellos" (DT n. 101).

c) **Formarnos para la escucha genuina y practicarla:** Esto es clave. Hoy hablamos de Pastoral de la escucha. No se trata de llegar con respuestas ya hechas, con soluciones elaboradas fuera. El Papa afirma que: "Sólo la cercanía que nos hace amigos" (DT n. 100) permite aprender. Llegar con aire de superioridad como el que sabe y viene a enseñar es mantener la posición de poder. El conocimiento requiere cercanía y participación.

d) **Crear espacios de diálogo real:** Por eso el documento habla de la necesidad de "Continua interacción entre los bautizados y el Magisterio, entre los ciudadanos y los expertos, entre el pueblo y las instituciones" (DT n. 82).

e) **Reconocer su protagonismo:** lo cual implica verlos como "sujetos capaces de crear su propia cultura, más que como objetos de beneficencia" (n. 100).

## 5. ¿Cuáles son las categorías clave para leer el documento con provecho?

Para leer con provecho *Dilexi te* es fundamental identificar y comprender las categorías teológicas, espirituales y sociales que articulan su propuesta y le dan profundidad. Estas categorías no son simples conceptos abstractos sino claves hermenéuticas que nos permiten captar la integralidad y radicalidad del mensaje.

Comprender estas categorías interrelacionadas nos permite evitar lecturas reduccionistas —ya sea espiritualistas que ignoran las estructuras de pecado, o meramente sociales que olvidan la dimensión trascendente— y nos abre a la riqueza integral del documento: una propuesta que conjuga mística y política, contemplación y acción, caridad personal y justicia estructural, revelando que el amor a los pobres no es un tema periférico sino el corazón mismo del Evangelio y la identidad cristiana.

### A. Categorías cristológicas y eclesiológicas

- **Cristología de la pobreza:** Cristo no solo ama a los pobres desde fuera; se hace pobre (2 Co 8,9), nace pobre, vive pobre, muere pobre. "Se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor" (Flp 2,7). Los pobres no son tema secundario sino revelación del rostro de Dios.

- **Opción preferencial por los pobres:** No es exclusivismo ni discriminación, sino reconocimiento de la predilección divina. “La preferencia no indica nunca un exclusivismo, sino que desea subrayar la acción de Dios que se compadece ante la pobreza y la debilidad de toda la humanidad” (DT n. 16).
- **Eclesiología del Pueblo de Dios e Iglesia de los pobres:** “La Iglesia reconoce en los pobres la imagen de su Fundador pobre y paciente” (DT n. 36). No es una Iglesia que “tiene” programas para pobres, sino una Iglesia que “es” de los pobres.
- **Revelación en los pobres:** Los pobres no son solo destinatarios de ayuda sino “acceso privilegiado a Dios, un modo especial para encontrarlo” (DT n. 39). Los pobres como ‘lugar teológico’. Ellos – dice el Papa en el documento- poseen “una misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (DT n. 102).

## B. Categorías espirituales

- **Pobreza evangélica:** Como testimonio profético (San Francisco, Santa Clara). Este tipo de pobreza no es miseria sino libertad radical y confianza total en Dios.
- **Caridad y misericordia:** Las obras de misericordia como “signos de autenticidad del culto” (DT n. 27), no son añadidos a la fe sino su expresión práctica.
- **Conversión y santificación:** El encuentro con los pobres como itinerario para el encuentro con Dios y como camino de santidad. “El llamado a reconocerlo en los pobres revela el corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas” (DT n. 3).
- **Hospitalidad y acogida:** Como expresión concreta del encuentro con Cristo en el extranjero, el migrante, el necesitado.

## C. Categorías sociales

- **Justicia social y estructural:** se trata del reconocimiento de las estructuras de pecado que generan pobreza sistemática. No basta la caridad individual; se requiere transformación estructural.
- **Destino universal de los bienes:** Principio renovado de la DSI: “Dios destinó la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos” (DT n. 86).
- **Primacía del trabajo:** “El trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social” (DT n. 87). El trabajo es un medio de sustento, pero también es ámbito de realización humana. Esto debe llevarnos a ahondar en la relación entre Economía y Trabajo.
- **Movimientos populares:** Reconocimiento del protagonismo de los pobres organizados, no como objetos de beneficencia sino como sujetos de transformación.
- **Cultura del descarte:** Concepto – ya propuesto por el Papa Francisco – que sintetiza la indiferencia globalizada y la deshumanización sistemática.

## 6. ¿Cuáles son los cuestionamientos sociales del documento ante la realidad del siglo XXI?

### Crítica al sistema económico dominante

El documento no se anda con rodeos:

- Denuncia la “dictadura económica”: “Las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera” (DT n. 92).

- **Rechaza el modelo exitista y privatista:** Cuestiona modelos que no invierten “para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida” (DT n. 95). Las preguntas son directas y perturbadoras: “¿Los menos dotados no son personas humanas? ¿Los débiles no tienen nuestra misma dignidad?”



[https://www.freepik.es/imagen-ia-premium/foto-periodistica-dos-mujeres-ninos-refugiados-ucranianos-llevando-equipaje-esperando-fila\\_91200305.htm#fromView=keyword&page=2&position=15&uuiid=615c41b46fa7-4515-b0e1-2fb676eb7a89&query=Vida+migrante](https://www.freepik.es/imagen-ia-premium/foto-periodistica-dos-mujeres-ninos-refugiados-ucranianos-llevando-equipaje-esperando-fila_91200305.htm#fromView=keyword&page=2&position=15&uuiid=615c41b46fa7-4515-b0e1-2fb676eb7a89&query=Vida+migrante)

- **Crítica a la teoría del “derrame”:** Rechaza la idea de que “las fuerzas invisibles del mercado resuelvan todo” (DT n. 92), exigiendo que la dignidad de cada persona humana debe ser respetada ahora, no mañana.
- **Cuestiona la “indiferencia globalizada”:** “Persiste -a veces bien enmascarada- una cultura que descarta a los demás y tolera con indiferencia que millones de personas mueran de hambre o sobrevivan en condiciones indignas del ser humano” (DT n. 11).
- **Denuncia la alienación social:** Cuando se vuelve normal ignorar a los pobres, cuando parece racional organizar la economía pidiendo sacrificios al pueblo para beneficio de poderosos (DT n. 93).

- **Denuncia el problema de la desigualdad creciente:** “Hay élites de ricos, que viven en una burbuja muy confortable y lujosa, casi en otro mundo respecto a la gente común” (DT n. 11).

- **Alerta sobre nuevas formas de pobreza:** El documento identifica múltiples foras en que la pobreza y los procesos de empobrecimiento se expresan:

-**Pobreza multidimensional:** Material, cultural, moral, espiritual

-**Cultura del descarte:** Que deshumaniza y margina.

-**Estructuras económicas:** Generadoras de desigualdades crecientes.

-**Degradación ambiental:** Afectando desproporcionadamente a los débiles.

-**Nuevas esclavitudes:** Trata, trabajo forzoso, explotación sexual, adicciones.

- **Plantea la urgencia del cambio estructural, que asuma las causas de los problemas:** “Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras” (DT n. 94). La falta de equidad “es raíz de los males sociales”, requiriendo transformaciones profundas. No basta con “interpretar” datos para convencernos de que la situación no es tan grave. “La pobreza siempre se analiza y se entiende en el contexto de las posibilidades reales de un momento histórico concreto” (DT n. 13).

## 7. ¿Cómo evitar reducir la Iglesia a una ONG y comprender mejor su horizonte de reflexión social?

La comprensión de la misión social de la Iglesia enfrenta hoy una tensión hermenéutica fundamental que exige clarificación conceptual: el riesgo permanente de reducir la comunidad eclesial a una organización no gubernamental (ONG) de asistencia humanitaria, diluyendo así su identidad teológica específica y su horizonte trascendente.

Esta reducción funcionalista no solo empobrece la autocompresión eclesial, sino que desvirtúa la naturaleza misma de su compromiso con los pobres, separando artificialmente lo que en la experiencia cristiana constituye una unidad indisoluble: el anuncio del Reino de Dios y la transformación histórica de las condiciones de injusticia.

Si bien la Iglesia comparte con diversas organizaciones seculares la preocupación por el bienestar humano y la lucha contra la pobreza, su acción social brota de una fuente radicalmente distinta —el encuentro con Cristo que se revela en el pobre— y se orienta hacia un horizonte que trasciende sin negar la historia: la plenitud del Reino inaugurado en la Pascua.

Resulta entonces imperativo preguntarnos: ¿cómo evitar reducir la Iglesia a una ONG y comprender mejor su horizonte de reflexión social? Esta cuestión no es meramente académica, sino que interpela la praxis eclesial concreta, invitándonos a recuperar la integralidad de una visión donde mística y política, evangelización y promoción humana, caridad y justicia, constituyen dimensiones inseparables de una única misión salvífica.

La especificidad hay que buscarla en el fundamento teológico:

**No es filantropía, es fe:** “La caridad hacia los necesitados no se entendía como una simple virtud moral, sino como expresión concreta de la fe en el Verbo encarnado” (DT n. 39). Para el cristiano, el compromiso social no brota primariamente, de análisis sociológicos, sino del encuentro con Cristo crucificado en los pobres. Claro, los análisis sociológicos son interesantes y pueden ayudar, pero no es el punto de partida ni el fundamento de la preocupación y del compromiso con los pobres.

**No es estrategia, es identidad:** Como afirma el documento: “Existe un vínculo insepara-

ble entre nuestra fe y los pobres” (DT n. 36). La opción preferencial no es simplemente una estrategia para que el programa pastoral salga bien o se vea bonito, sino configuración con Cristo pobre.

**No es activismo, es acción que brota de la contemplación:** El testimonio de Santa Teresa de Calcuta lo sintetiza: “El fruto del silencio es la oración; el fruto de la oración es la fe; el fruto de la fe es el amor; el fruto del amor es el servicio; y el fruto del servicio es la paz” (DT n. 77). La preocupación y el compromiso con los pobres reclama, para todos los cristianos, la integración de lo espiritual y lo social, y esta integración está vinculada a la conversión de todo y de cada uno de los cristianos y a la conversión pastoral de la que habló el Papa Francisco.

Por las razones anteriores, el Papa León en *Dilexi Te*:

- **Crítica la espiritualización desencarnada:** “Hay quienes siguen diciendo: ‘Nuestra tarea es rezar y enseñar la verdadera doctrina’. Pero, desvinculando este aspecto religioso de la promoción integral, agregan que sólo el gobierno debería encargarse de ellos” (DT n. 114).
- **Crítica al reduccionismo asistencialista:** Advierte contra convertir el compromiso con los pobres en “una actividad o una oficina de la Iglesia” (DT n. 104).
- **Plantea la necesidad de una necesaria síntesis entre lo espiritual y lo social:** “La peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria” (DT n. 114).
- **Subraya el horizonte específicamente cristiano de la opción por los pobres.** En ese horizonte enfatiza varios aspectos:

a) **La dimensión sacramental:** Los pobres no son “casos sociales” sino presencia sacramental de Cristo. San Juan Crisóstomo: “En los pobres Él necesita todo nuestro cuidado” (DT n. 41).

b) **La dimensión escatológica:** El Reino de Dios como horizonte. “Se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos” (DT n. 97).

c) **La dimensión profética:** La Iglesia no solo debe asistir y acompañar; debe denunciar. “Es responsabilidad de todos los miembros del pueblo de Dios hacer oír, de diferentes maneras, una voz que despierte, que denuncie” (DT n. 97).

d) **El reconocimiento de la evangelización recíproca:** Aquí está la clave diferencial más importante:

- **Los pobres evangelizan:** “Todos nos dejemos evangelizar por los pobres” (DT n. 102). Una ONG “ayuda” a los pobres; la Iglesia “aprende” de ellos, reconoce en ellos “una misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos” (DT n. 102).
- **El encuentro con los pobres, motivado por el amor y el servicio, es transformador:** “El verdadero amor siempre es contemplativo, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia” (DT n. 101). No es eficiencia sino comunión.
- **El encuentro con los pobres es un gatillador de conversión personal, comunitaria e institucional:** El servicio a los pobres no deja intacto al que sirve: “Las ofrendas, cuando nacen del amor, no sólo alivian la necesidad del hermano, sino que también purifican el corazón de quien da y está dispuesto a la conversión” (DT n. 46).

- **Testimonio de otro mundo posible:** La Iglesia, cuando es fiel, no solo asiste, sino que “proclama que el Reino de Dios comienza entre los más vulnerables” (DT n. 52).

## Conclusiones

El documento advierte que la recepción e implementación de este documento será prueba de fuego para las comunidades eclesiales:

1) ¿tendremos la valentía evangélica de dejarnos transformar por el encuentro con los pobres, reconociendo en ellos el rostro del Señor?

2) No hay recetas fáciles ni soluciones mágicas, pero sí un camino: el del amor concreto, encarnado, costoso; el del compromiso sostenido por transformar estructuras de injusticia; el de la conversión personal y comunitaria que nos hace cada vez más semejantes al Cristo pobre, humilde y crucificado.

3) La historia demuestra que “cada renovación eclesial ha tenido siempre como prioridad la atención preferencial por los pobres” (DT n. 103). San Francisco renovó la Iglesia medieval; las órdenes mendicantes transformaron la sociedad urbana; los santos educadores democratizaron el saber.

4) La opción por los pobres no empobrece a la Iglesia, sino que la enriquece, la mantiene fiel y despierta, la mantiene profética y creíble. Como afirma bellamente el documento: “Una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy” (DT n. 120).

5) La respuesta que demos no es cuestión de estrategia pastoral sino de fidelidad evangélica. El documento nos devuelve a lo esencial: o tomamos en serio la Opción por los pobres o no somos la Iglesia de Cristo.

## Notas

<sup>1</sup> Esta es una idea central y recurrente, especialmente en la obra de Gustavo Gutiérrez, quien enfatizaba que la experiencia de los oprimidos es fuente fundamental para la reflexión teológica. En *Teología de la Liberación: Perspectivas* (1971), Gutiérrez exploran la idea de que los pobres son sujetos activos de la fe, no solo objetos de caridad, y que su voz es esencial para una fe auténtica

## Referencias Bibliográficas

- Ascuy (2023) IGLESIA DE LOS POBRES. La recepción latinoamericana de un programa teológico. *Revista Erasmus* Vol. 25 (2023) / revista-erasmus.org
- Boff, L. (2021). *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres* (4.ª ed.). Trotta.
- Gutiérrez, G. (2022). *Teología de la liberación: perspectivas* (Edición conmemorativa 50 aniversario). Sígueme.
- Gutiérrez, G. (1988) *Líneas pastorales de la Iglesia en América Latina*. Lima: CEP.
- Gutiérrez, G. (1982) *La fuerza histórica de los pobres*. Lima: CEP.
- Ivereigh, A. (2020). *Soñemos juntos: el camino a un futuro mejor*. Plaza & Janés.
- Luciani, R. (2017) *La opción por los pobres desde una Iglesia pobre y para los pobres*. *Med.* / vol. XLIII / No. 168 / Mayo - Agosto (2017) / pp. 347-373
- Papa Francisco (2020). *Fratelli tutti: sobre la fraternidad y la amistad social*. Ediciones Palabra.
- Papa Francisco (2015). *Laudato si': sobre el cuidado de la casa común*. San Pablo.
- Segundo, J. L. «La opción por los pobres como clave hermenéutica para entender el evangelio», en *Sal Terrae* 74 (1986), 473-482.
- Sobrino, J. (2019). *Fuera de los pobres no hay salvación: pequeños ensayos utópico-proféticos*. Trotta.
- Pontificio Consejo "Justicia y Paz" (2005). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Librería Editrice Vaticana / San Pablo.
- Trigo, P. (2015) *Echar la suerte con los pobres de la tierra*. Caracas: Centro Gumilla.
- Vilchis Carrillo, David. (2023). *Cristianismo y pobreza: una aproximación teórico-metodológica*. *Cultura y religión*, 17, 8. Epub 25 de agosto de 2023. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-47272023000100208>

